

03/11/2010



"Más de un senador es corrupción"

Víctor Alvargonzález

Es lo que dijo el premio Nobel de Economía Prescott, en una conferencia sobre la crisis financiera en la que realizaba comparaciones con la crisis de las cajas de ahorros norteamericanas en la época del primer presidente Bush. Le parecía impresentable que en los órganos de gobierno de las entidades financieras hubiera políticos y achacaba a su presencia los problemas de los "thrifts" norteamericanos en los años ochenta. Se planteaba en voz alta qué aporta un político en el consejo de un banco (obviamente no se refería a un político que sea o haya sido profesional del sector). Decía que en un consejo de administración se está por conocimientos profesionales o por contactos, y los contactos de los políticos son políticos. A partir de ahí que cada cual haga su reflexión, pero Prescott lo tenía claro: "si en el consejo de administración de una entidad financiera hay un político, eso se llama corrupción". Me pregunto que diría Prescott si supiera que en las cajas españolas no es que haya un político: es que están dirigidas y gestionadas por políticos (la conferencia se celebraba fuera de España).

Yo ni puedo ni quiero ir tan lejos. Primero porque no soy premio Nobel, así que no se me permiten ese tipo de licencias. Segundo, porque no tengo ni idea de qué hacen los políticos que gobiernan las cajas, ni para bien ni para mal, así que Dios me libre de acusar a nadie. No; mi "yo acuso" particular va en otra dirección: no puede haber entidades financieras gobernadas y gestionadas por políticos, simplemente porque lo que sí podemos afirmar es que los resultados son nefastos y, encima, los platos rotos los pagamos todos por decreto, y no unos cuantos accionistas que han elegido libremente serlo.

Porque vamos a pagar. Y mucho. Cualquiera que tenga mínimos conocimientos de economía y de la economía española en particular sabe que muchas cajas debían haber sido liquidadas –ordenadamente– hace tiempo, vendiendo sus activos y tratando de mantener el empleo en la medida de lo posible. Si se ha tomado el camino de las fusiones –que yo creo que las llaman "frías" porque dejan helado a cualquiera que piense dos veces lo que hay detrás del término– es porque evitan muchas "complicaciones". Si una entidad financiera compra una caja en proceso de liquidación, querrá auditar hasta el último rincón de la última sucursal, para no tener que comerse ningún "marrón" que no le corresponda. Eso significa sacar a la luz cosas que posiblemente no interesa que salgan.

Y para quien argumente que no nos van a costar dinero, le pongo un ejemplo. Si en Irlanda, que han decidido ser transparentes y prefieren ponerse una vez rojos que ciento "coloraos", han decidido inyectar 23.000 millones de euros para solucionar el problema de una sola entidad de una vez por todas (Anglo Irish Bank), que unidos a otras inyecciones menores a otros bancos totalizan más de 50.000 millones de euros, y si resulta que Irlanda, el otro país que eligió el Monopoly como modelo de negocio, tiene que pagar esa millonada, ¿cuál es la factura real de bancos y cajas españoles, una economía ladrillera mucho mayor que la irlandesa, y donde hasta el más tonto se dedicaba a dar "el pase" a una propiedad inmobiliaria, que, encima, financiaba en su gran mayoría una entidad financiera?

Pero es que hay más: hasta las propias cajas lo dicen (sin querer). Reconocen que, efectivamente, habiendo sido protagonistas del Monopoly, su exposición era muy importante, pero que no hay que preocuparse: han seguido una prudente política de provisiones. De nuevo, cualquiera que entienda un poco de contabilidad sabe que las provisiones, una vez aplicadas al quebranto para el que fueron creadas, desaparecen. En otras palabras, a partir de ahora todo lo que no haya sido provisionado va a parar como pérdida al balance. Tranquilos, no va a caer ninguna caja. Ya estamos aquí "los ricos" de la nómina para evitarlo, aunque nadie nos haya pedido opinión. No habrá ni quiebras ni liquidaciones. Lo que habrá son más impuestos.

No deberíamos admitirlo. No nos matamos a trabajar para cubrirles las espaldas a políticos de quinta división. De nuevo son admirables los norteamericanos. Cualquiera que esté un poco informado sabe que el Tea Party no es, al menos de momento, un movimiento político ultraconservador. Puede que acabe así (sería una pena), pero actualmente es sobre todo un movimiento de empresarios y contribuyentes indignados por las subidas de impuestos y por el destino que se va a dar a ese dinero que tanto les ha costado ganar (entre otras cosas a "bonus" de "amos del universo" de Wall Street). Cómo me gustaría que aquí tuviéramos la sociedad civil que tienen en los EE.UU. y que se formara un movimiento potente que dijera: "¡No con mi dinero!". Si me van a quitar gran parte de lo que gano, no quiero que sea para pagar "fusiones frías". Y si lo aceptamos –que lo estamos aceptando– es que somos unos auténticos gallinas.

Un eventual movimiento dirigido al "basta ya" fiscal no podría depender de los partidos políticos (el Tea Party está más enraizado entre los republicanos, pero de hecho es un movimiento con ideas propias que les está creando un auténtico quebradero de cabeza en el interior del partido). ¿Saben Uds. que el acuerdo entre los dos principales partidos políticos para "solucionar" el problema de las cajas ha sido el que ha tenido la negociación más rápida desde que existe la democracia? Lo que duró el café que se tomaron los responsables máximos de Economía de los dos partidos mayoritarios, concretamente en un bar al lado del Congreso de los Diputados. En diez minutos salieron diciendo que el tema estaba solucionado. Es que ni guardaron las formas. Al menos podrían haber hecho tiempo para

que pareciera que debatían algo. Es más, yo creo que les sobró tiempo, porque, en cuanto pidieron los cafés, dijeron algo así como: "esto nos puede salpicar a todos por igual, así que mejor hacemos unas discretas fusiones, metemos disimuladamente toda la basura debajo de la alfombra y a otra cosa mariposa". Luego hablaron un rato de fútbol y hala, a votarlo en el Congreso. Allí ni una queja por parte de los demás partidos. Ni un comentario. ¿Y por qué? Porque en las cajas hay gente de todos los partidos.

Así que, amigo lector, se lo digo totalmente en serio: hay cajas que han sido muy bien gestionadas (probablemente porque los políticos que mandaban en ellas prefirieron dedicarse a sus cosas o eran inteligentes y dejaron trabajar a los profesionales), pero hay muchas otras que se nos van a costar una pasta, y no hablamos del chocolate del loro, esto es muy serio, es mucho dinero que nos hipoteca por generaciones. Y lo más triste es que es un gasto que se podría evitar, porque las cajas tienen una implantación territorial que resulta muy atractiva para entidades de otras zonas, así que tienen un valor de mercado que las haría fácilmente liquidables. Y se sacarían a la luz todos los excesos y los trapos sucios, condición "sine qua non" para una solución a largo plazo sobre bases sanas. Si alguien quiere montar un "café party" para detener esta locura –y no para temas ideológicos, insisto–, que cuente conmigo.

Víctor Alvargonzález

Consejero Delegado de PROFIM, Asesores Patrimoniales, EAFI

www.profim.es